- 1 · BadillaIglesia de Nuestra de Señora de la Expectación
- 2 · Carbellino Iglesia de San Miguel Arcángel
- 3 · Muga de Sayago Ermita de Nuestra Señora de Fernandiel
- 4 · Palazuelo de Sayago Iglesia de San Benito
- 5 · Torrefrades
 Iglesia de La Presentación de Nuestra Señora
- 6 · Villamor de la Ladre Iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles
- 7 · Villar del Buey Iglesia de Santa Marina
- 8 · Muga de Alba Iglesia de Santa Eulalia
- 9 · Carrascal de Velambélez Iglesia de Nuestra Señora del Castillo
- 10 · La Vídola Iglesia de Nuestra Señora de la Inmaculada
- 11 · Picones
 Iglesia de San Ildefonso
- 12 · San Pelayo de la Guareña Iglesia de San Pelayo
- 13 · Valsalabroso Iglesia de San Ildefonso
- 14 · Villarmuerto Iglesia de San Cipriano
- 15 · Aldeadávila de la Ribera Ermita del Santo Cristo del Humilladero
- 16 · Villaseco de los Reyes Ermita de Nuestra Señora de los Reyes



"La única forma de entender la pintura es ir y verla"

(Auguste Renoir)









La "Ruta de los murales de la Edad Moderna" forma parte del proyecto
PATRIMONIO CULTURAL EN COMÚN (0145_PATCOM, 2_E), que cuenta con el
apoyo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) en su programa
INTERREG V-A DE COOPERACIÓN TRANSFRONTERIZA ESPAÑA-PORTUGAL
(POCTEP) 2014-2020.

Iglesia de San Ildefonso **Valsalabroso**

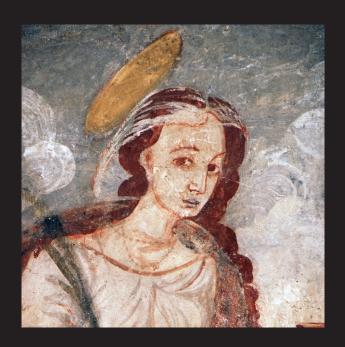
Salamanca

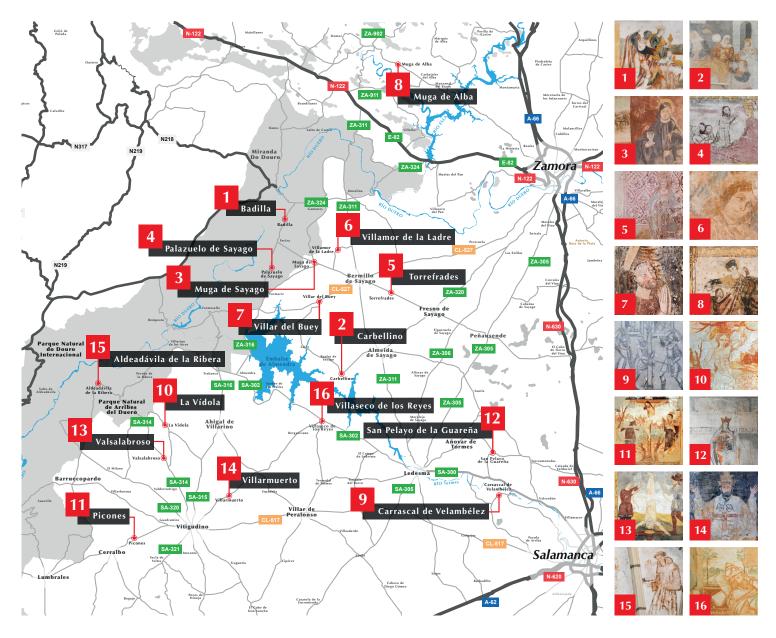
La parroquial de Valsalabroso es un sencillo templo de sillería granítica levantado en el medio de dicha población. Su planta es intuible incluso desde el exterior dado lo limpio y sobrio de sus volúmenes. Se trata de una iglesia de cabecera cuadrangular, nave única de idéntica altura a la anterior aunque ligeramente más ancha y torre campanario a los pies. El grueso de lo que hoy vemos parece construido, al menos, en dos impulsos diferentes, aunque no excesivamente espaciados entre sí. La cabecera debió de erigirse a finales del siglo XV pues aún conserva en su cornisa la típica decoración de bolas del último gótico. Por su parte el cuerpo debió levantarse en la centuria siguiente.

Los paramentos del templo lucen hoy excesivamente pulcros por lo que a buen seguro se repicarían en algún momento del siglo pasado. Y por entonces saltaría la sorpresa de lo que guardaban bajo capas y capas de cal, un conjunto pictórico que cubría por completo el testero de su capilla mayor. Su imagen general nos recuerda de un primer vistazo a la cabecera de La Vídola o a la de Villarmuerto. Es decir, un muro tapizado en su totalidad por un retablo fingido, que ocupa su parte central y cuatro encasamientos dispuestos dos a dos y uno sobre otro flanqueándole.

El retablo es otro ejemplar más del exitoso modelo que venimos analizando en casi todos los edificios. Las novedades residen en la vertiente iconográfica del conjunto. Mientras las escenas del cuerpo superior son de lo más habitual y aluden tanto a la vida de la Virgen como a la de Jesús combinando temas de la Infancia y de la Pasión, las del inferior recoge un temática novedosa, con pasajes de la vida de San Pedro: La pesca milagrosa y la Crucifixión de San Pedro (con la cruz invertida).

A los lados del retablo fingido se dispusieron dos parejas de santos de notable predicamento y devoción popular, efigiados de cuerpo entero. A la izquierda el Arcángel San Miguel venciendo al demonio y Santa Bárbara, a la derecha San Antón abad y San Ildefonso.







Dieciséis iglesias y ermitas, ocho de la provincia de Zamora y otras tantas de la de Salamanca, componen esta "Ruta de los murales de la Edad Moderna". En el

noroeste salmantino se visitarán las iglesias de Carrascal de Velambélez, La Vídola, Picones, San Pelayo de la Guareña, Valsalabroso, Villarmuerto y las ermitas de Villaseco de los Reyes y Aldeadávila de la Ribera.

Mientras en las comarcas zamoranas de Sayago y Alba se podrá optar por los templos de Muga de Alba, Badilla, Carbellino, Palazuelo de Sayago, Torrefrades, Villamor de La Ladre, Villar del Buey o la ermita de Muga de Sayago. Son estos los conjuntos pictóricos más destacados, aunque su entorno próximo está cuajado de ejemplos similares, murales que tapizaban la capilla mayor de los templos saltando, en ocasiones, hacia su nave. Narraciones evangélicas y vidas de santos que poblaron estos muros como manifestación de la piedad y la devoción de las gentes, pero también para ser usadas como verdaderas biblias ilustradas.